



Estimadas familias y estimados alumnos y alumnas (por si queréis leerles esta carta):

¿Se ha acabado el curso? Pues... medio en un susurro... diría que sí. Parece mentira... Si hace nada estábamos explicándoos, por su puesto *online*, que este año se entraría por tal o cual puerta o portón o que cada alumno habría de venir con su *kit* anti covid...

Allá por septiembre os decía que tenía en la cabeza *“ese meme (...) de una ola gigante acercándose a la orilla mientras una persona permanece allí, esperándola... En la ola se puede leer Curso 20- 21.”* Pues la ola -no sin dificultades- se ha sorteado. Se ha surfado. Y ha sido, sin duda, mérito de todos.

Si pudiéramos sobrevolar el curso a vista de dron, sería una de esas carreteras de montaña con mil revueltas. ¿Lo visualizáis? Imagino que todos llegamos a la meta agotados... El año de la mascarilla habrá dejado alguna que otra cicatriz, seguro... alguna cana de más, alguna arruga...

No sé cómo lo habréis percibido, pero el cole lo ha dado todo. ¡Como siempre, pero como nunca! Por eso, en estas últimas líneas de un curso que se acaba, permitidme una acción de gracias por todo lo vivido y un aplauso enorme para alumnos, familias y profes. Y cuando digo profes, añado a todo el personal del Centro: administración, secretaria, conserjería, limpieza y mantenimiento, animadores y catequistas, entrenadores, extraescolares... Todo ha ido adelante y todo ha ido bien.

Y ya está. No os canso hoy con libros del curso que viene, comedor, uniforme... Hoy solo quería enviar estas líneas. A lo largo de la semana recibiréis información concreta y certera al respecto.

Ahora a disfrutar -con cuidado- de un verano que comenzaba ayer y en el que hemos de renovar fuerzas para afrontar con garantías el curso que viene.

María y Jesús nos han llevado de la mano y nos han mimado. Marcelino nos ha sostenido en sus hombros cuando andábamos cansados.

¡Feliz Verano y, de nuevo, gracias!

Equipo Directivo
Carlos Torres González
Director Maristas Sevilla